

UNA DÉCADA DE REFORMA DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Heinz DRAHEIM *

PRESIÓN DE LA CANTIDAD

El desarrollo de la enseñanza superior en la República Federal de Alemania durante la última década estuvo dominado principalmente por la búsqueda de soluciones para dos grandes problemas: el crecimiento desbordante de la enseñanza postsecundaria y la llamada democratización, no sólo en el sentido de participación, sino también de realización de «la educación como un derecho civil», es decir, la demanda de igualdad de oportunidades en lugar de selección según las clases sociales establecidas. Todo lo ocurrido desde 1968 —cambios en la estructura de la educación postsecundaria, reforma de los planes, procedimientos de admisión— son sólo intentos para resolver estos problemas básicos.

Pero estos problemas tienen que resolverse. Es imposible volver a la torre de marfil en la que los investigadores educativos —profesores y ayudantes— buscaban la verdad y se sentían incómodos con los estudiantes, siendo éstos tolerados si prestaban atención al profesor que les explicaba lo que él quería, sin ninguna otra obligación hacia el estudiante (1).

En realidad, «la universidad alemana tradicional nunca se dedicó por entero a la formación de nuevas generaciones de estudiosos, en el sentido de que sólo cultivara el aprendizaje puro, sino que desde el principio impartió una formación profesional para profesores, sacerdotes, abogados y doctores» (2). Pero aún así, la distinción entre enseñanza general, es decir, académica y profesional, representa un peligro en el esfuerzo por resolver los problemas actuales de la enseñanza superior de masas.

El rápido crecimiento del número de estudiantes no es, ciertamente, ni una moda ni un milagro, sino simplemente una función de la evolución demográfica y una consecuencia de la importancia creciente del conocimiento en todos los campos de la actividad humana después de la última guerra mundial. Este desarrollo se originó por la presión de las fuerzas básicas políticas, económicas y sociales. Y no es, de ningún modo, un problema aislado de la educación terciaria. «Una enseñanza secundaria masiva provoca la demanda de una enseñanza superior masiva. Lo que en el pasado se consideraba un privilegio, en la actualidad constituye una obligación que la sociedad ha de cumplir» (1). Otra razón importante para el interés público es que la presión de los números automáticamente conduce a un análisis crítico del sistema existente de enseñanza superior: «A medida que un sistema va creciendo emerge de la oscuridad del pequeño sistema elitista con demandas reducidas dentro de los recursos nacionales y se convierte en un competidor cada vez más fuerte para los gastos públicos, junto con la vivienda, el bienestar social y la defensa» (3). Todo esto significa que la educación es un instrumento maravilloso para las discusiones políticas, de tal manera que las propuestas objetivas de reforma tienen que competir

* Rector de la Universidad de Karlsruhe (Alemania Federal).

con el oportunismo, especialmente antes de las elecciones. Además, la educación tiene que soportar los aspectos ideológicos y egoístas de las personas e instituciones.

PROBLEMAS DE CANTIDAD

La situación cuantitativa en la República Federal Alemana muestra los siguientes síntomas:

- Hasta 1965 la tasa de nacimientos anual ascendió a más de un millón. El grupo de edades nacido en 1965 entrará en las instituciones de enseñanza terciaria en 1984, año en el que se alcanzará el máximo del número de estudiantes. En la actualidad la tasa de nacimientos es de sólo medio millón, lo que significa un rápido descenso en el número de estudiantes algunos años después.
- El número de estudiantes depende del porcentaje de un grupo de edades que complete los requisitos de acceso a la enseñanza terciaria. El porcentaje de estudiantes de primer curso en la población de la misma edad era del 7,9 por 100 en 1960 y aumentó a 19,1 por 100 en 1976. Se discute ahora si el máximo estará en el 23 o en el 27 por 100.
- El número de estudiantes es función de la cuota de transferencia, es decir, el porcentaje de los que hacen uso de sus calificaciones para acceder a la enseñanza superior. Debido a que se ha demostrado que una buena formación, especialmente el título universitario, ha sido el pasaporte para los puestos de trabajo de más alto «status» y renta más sustancial, la cuota de transferencia ha aumentado al 95 por 100 aproximadamente, con admisión adicional para aquellos que mantienen derechos especiales de admisión. En 1976 la cuota disminuyó al 85 por 100 y algunos esperan que baje hasta el 75 por 100. Pero nadie sabe si esto es una tendencia real o si los que ahora renuncian a una plaza de estudiante volverán después («efecto de rebote»), y la tendencia rápidamente se invertirá debido a la falta de una formación ventajosa fuera de las instituciones de enseñanza superior.
- En números absolutos, había 291.170 estudiantes alemanes y extranjeros; en 1960, 443.600 en 1968 y 914.200 en 1977/78. Para 1984 se estiman más de un millón. Siguiendo las recomendaciones del Consejo de Ciencias («Wissenschaftsrat»), los gobiernos decidieron ampliar las instituciones de enseñanza superior hasta una capacidad de 850.000 estudiantes. El resto serán atendidos por procedimientos especiales de emergencia.

NECESIDADES DE LA SOCIEDAD

En el documento titulado «La Universidad y las necesidades de la sociedad actual», preparado para la Conferencia de Montreal de la Asociación Internacional de Universidades en 1970, el presidente Zurayk consideró el espectacular crecimiento de las necesidades de todo tipo de la sociedad como uno de los fenómenos básicos de los últimos tiempos, y declaró:

«Como resultado de las numerosas “revoluciones” interrelacionadas —en el conocimiento y la tecnología, en las aspiraciones humanas, en las relaciones sociales, económicas y políticas y en otros aspectos de la vida y el pensamiento contemporáneos—, las necesidades de la sociedad se están multiplicando y extendiendo hasta límites más lejanos y a mucha mayor velocidad que durante cualquier período anterior de la historia» (4). Zurayk también señaló que estas necesidades no sólo están aumentando en cantidad y volumen, sino también en urgencia, y esto está generando un giro obligado hacia cambios forzados. Pero también señaló que las demandas no sólo eran de enorme magnitud, sino que al mismo tiempo eran difíciles de reconciliar. Recordó las palabras del profesor Janne cuando dijo: «Someten las universidades a tensiones contradictorias internas», refiriéndose a la enseñanza, investigación o servicio directo a la sociedad; a fines cuantitativos o cualitativos, dicho de otro modo, a «masa» o «élite»; a formación especializada o general o investigación «aplicada o básica»; a democracia o eficacia en la administración, etc.

Esta declaración internacional es una descripción sorprendente de la situación nacional alemana. El caso alemán respondía a la tendencia internacional, y también se hizo realidad el que las tensiones no sólo caracterizaron la vida interna de la Universidad, sino que también dominaron en sus relaciones con la sociedad.

Pero no es menos cierto que estas tensiones no sólo representaron un peligro serio, sino también oportunidades significativas. Es propósito de este trabajo describir cómo se utilizaron estas oportunidades en Alemania, donde la urgente necesidad de reforma fue reconocida por muchas personas de la enseñanza superior y se hizo evidente por la inquietud estudiantil. De esta manera tuvieron lugar importantes cambios en un corto espacio de tiempo ahora retardados o incluso revocados recientemente.

Depende de la actitud personal el que ahora se lamente el estancamiento actual o el que se evalúe como un retorno a la razón. Sin embargo, este tiempo de relativa calma nos permite considerar el estado actual del problema.

NECESIDAD DE UN CAMBIO

En la publicación mencionada de la I.A.U., su presidente, el señor Zurayk, pidió un «cambio real de la Universidad» que implique «un conocimiento renovado por parte de la Universidad de su función como preservadora y transmisora de la herencia espiritual e intelectual y como crítica tanto de esta herencia como de la sociedad». La autorrenovación, sin duda, es una labor permanente, sobre todo dentro de una comunidad crítica como es la Universidad. Por desgracia, las universidades no siempre se ajustan a este principio. En un informe del M.I.T. se lee: «Una de las dificultades más importantes de una institución académica, aun cuando su necesidad sea evidente, es la de realizar cambios drásticos» (5).

Y se necesitan cambios drásticos cuando no el 1 por 100 ó el 4 por 100, sino el 20 por 100 o más de un grupo de edad accede a la enseñanza superior. Esto no es una evolución normal, es un cambio radical de las condiciones básicas. Dentro de este contexto tenemos que definir el vocabulario empleado en este trabajo, pues surgen actualmente muchas dificultades insalvables debido a los malentendidos lingüísticos y al mal uso del lenguaje.

¿QUE SIGNIFICA ENSEÑANZA SUPERIOR?

Así pues, tenemos que dar una definición del término «enseñanza superior». Este término se emplea como sinónimo de enseñanza terciaria o post-secundaria y se refiere a toda la enseñanza en instituciones al servicio de jóvenes y adultos, a partir de los dieciocho años, que cumplan el requisito previo de haber terminado con éxito la enseñanza secundaria. El adjetivo «superior» se refiere a un campo mucho mayor y más diversificado que el que tradicionalmente se entendió al identificarlo como «standard académico», equivalente exclusivamente a enseñanza universitaria. No tendría sentido distinguir entre enseñanza terciaria superior y no superior, a pesar de que mucha gente señala con insistencia que existen diferencias claras de calidad entre instituciones nobles y menos nobles —es decir, entre las universidades y el resto—, entre disciplinas nobles y menos nobles; entre cursos de larga y corta duración; entre enseñanza académica y profesional; investigación básica y aplicada; investigación y enseñanza, etc..., para mencionar la manera corriente de ver las cosas. Esta mentalidad, profundamente enraizada en las actitudes sociales de las sociedades europeas, es uno de los mayores handicaps para la solución de los problemas de hoy y la explicación de muchas acciones sin sentido.

Se está de acuerdo internacionalmente en que no puede resolverse el problema de la enseñanza superior de masas agrandando simplemente las instituciones del pasado, sin tocar las estructuras. Sin duda, uno de los remedios para esta situación es crear nuevas universidades y agrandar considerablemente las existentes, como se hizo en Alemania, pero no se puede negar que el problema cuantitativo altera la calidad de la situación, de la estructura, de los contenidos y los métodos.

DIVERSIFICACION Y MOVILIDAD

Existen dos palabras clave que se están abriendo camino en el lenguaje internacional: diversificación y movilidad. De nuevo vamos a explicar estos dos términos antes de usarlos.

En 1970 se constituyó en el seno del Consejo de Europa un pequeño Grupo de Trabajo sobre Diversificación de la Enseñanza Terciaria. A finales de este año se publicará el informe final de este grupo bajo el título «Cambios en la enseñanza terciaria en las sociedades europeas modernas», puesto que todas las investigaciones realizadas en siete países europeos probaron que hablar de diversificación significa cubrir la totalidad del campo de la enseñanza superior. Diversificación significa:

- diversificación de fines. La formación puede tener un fin profesional, de participación social, desarrollo personal, contribución a la cultura, abarcando un amplio espectro desde grandes realizaciones artísticas hasta la habilidad o conciencia ciudadana para modelar la sociedad;
- diversificación de la clientela. No sólo están los jóvenes que acaban de finalizar sus estudios secundarios, también hay gente adulta que demanda una educación recurrente o simplemente buscan una segunda oportunidad, estudiantes con o sin experiencia profesional, estudiantes de tiempo completo y tiempo parcial con distintas aptitudes, motivaciones, preparación adecuada o deficiente;

- diversificación de objetivos para responder a la variedad de fines y que han de adecuarse a la heterogeneidad de estudiantes;
- diversificación de medios, es decir, planes de estudio, duración, métodos de enseñanza, instituciones;
- diversificación del papel de profesor en la enseñanza y en la investigación;
- diversificación en los procedimientos de admisión y selección.

En un sistema diversificado como el expuesto, que ofrece todo tipo de oportunidades, juega un papel importante el asesoramiento permanente. No obstante, las posibilidades de una elección equivocada son muy elevadas, de tal manera que, unida a la diversificación, ha de ir correlativa la movilidad o facilidad para corregir las elecciones. Se ha de facilitar el cambio horizontal, de una parte a otra del mismo grupo, de una disciplina a otra especialidad, y el cambio vertical, de cursos de corta duración a cursos de larga duración o entre distintas instituciones.

EL CASO ALEMAN

Ya dentro del caso alemán, empezaremos con un breve resumen de las bases para la reforma y las condiciones especiales señaladas por la Constitución y las leyes.

A distinción de otros países, los procedimientos legales juegan un papel decisivo incluso en la parte más o menos autónoma de la enseñanza terciaria. Con ocasión del Simposio sobre autonomía de las universidades, celebrado en Madrid, en marzo de 1978, el doctor Goldschmidt calificó el sistema alemán como «legalismo politizado». Esto no sólo quiere decir que existan leyes para todas las instituciones, sino también que los tribunales de justicia están constantemente decidiendo sobre admisión de estudiantes, problemas de exámenes, de participación, ayuda al estudiante, problemas de personal, interferencias legales entre Universidad y Gobierno.

Como resultado de esta situación especial de sobreestimación del procedimiento legal, existe el peligro de que todo el sistema no sólo se paralice por las reglas formales y la burocracia, sino que también pueden degradarse la individualidad de las instituciones, los planes de estudio y los intereses.

Por otra parte, el fuerte estancamiento legal de la enseñanza es cualidad especial del sistema alemán. La educación como derecho del ciudadano no es tan sólo un eslogan, sino que está incluido en la Constitución (Grundgesetz-Ley Fundamental) como un derecho inalienable. Dice así: «Todos los alemanes tendrán el derecho a la libre elección de su profesión, lugar de trabajo y lugar de formación». En cuanto al problema del «*numerus clausus*» está totalmente reglamentado por la Corte Constitucional Federal (Bundesverfassungsgericht), de manera que se cumpla este derecho incluso en momentos difíciles. Los gobiernos tienen que proveer fondos y las instituciones tienen que aportar su equipamiento y mano de obra, y para los años críticos futuros se les pide esfuerzos especiales. Nadie perderá su derecho aun cuando la realización no sea posible inmediatamente.

FEDERALISMO Y COORDINACION

El segundo punto importante es el federalismo de la República Alemana. Menos algunas pequeñas excepciones, la responsabilidad de los asuntos educativos es competencia de los 11 estados (Länder). El Gobierno Federal sólo tiene algunas responsabilidades generales en materia de enseñanza superior, investigación científica y ayudas a estudiantes. El Gobierno Federal es también responsable de la ampliación de los centros existentes y de la construcción de los nuevos de enseñanza superior (edificios y equipamiento de alto coste). Esto significa que la mitad de los gastos están a cargo del Gobierno Federal.

Tras muchos años de controversias, el Parlamento Federal aprobó en 1975 la Ley Marco de la Enseñanza Superior (Hochschulrahmengesetz), que contiene las reglas fundamentales para la estructura de las instituciones y su personal, la participación, la reforma de los planes de estudio, la admisión de estudiantes. Los estados tienen que adecuar sus propias leyes de enseñanza superior a la ley federal antes de enero de 1979; al hacerlo cuentan con un margen considerable para disposiciones detalladas.

Bajo estas condiciones políticas, es bastante evidente la necesidad de cooperación y planificación conjunta. Esto se realiza por medio de varios organismos:

- Bund-Länder-Kommission für Bildungsplanung (Comité Conjunto para la Planificación Educativa), responsable de bosquejar estimaciones financieras y de proponer el aumento de fondos y promoción de la investigación.
- Wissenschaftsrat (Consejo de Enseñanza Superior e Investigación), elabora proyectos de recomendaciones referentes a la reforma de casi todos los sectores educativos. También tiene la misión permanente de formular las propuestas de gastos para edificios y equipamiento.
- Kultusministerkonferenz (Conferencia de Ministros de Educación), encargada de discutir los problemas, pero sin ningún poder real de decisión.
- Westdeutsche Rektorenkonferenz (Conferencia de Rectores de Alemania Occidental), comprende los directores de todas las instituciones de enseñanza superior con diferente poder de voto, como un órgano de coordinación, portavoz y modelo para otros órganos y autoridades en todo lo referente a la educación.
- Landesrektorenkonferenzen (Conferencias de directores de instituciones de enseñanza superior de los estados), que es distinta para cada grupo de instituciones.
- Hochschulräte (Cuerpos Consultivos Regionales y Estatales), que coordinan las actividades de las diferentes instituciones.

EL SISTEMA ALEMAN DE ENSEÑANZA SUPERIOR, EN TRANSICION

Las universidades alemanas disfrutaban de una larga tradición de autonomía, libertad académica y unidad de investigación y enseñanza. Este sistema tuvo tanto éxito que el misticismo de estas ideas es todavía un serio obstáculo para el cambio. Sería estúpido destruir porque sí los valores tradiciona-

les. Reformar no consiste simplemente en cambiar las cosas. La innovación necesita de la conservación, pero, por otra parte, no se pueden ignorar las realidades de un mundo en constante movimiento.

A continuación se expone una breve descripción de los tipos de instituciones del sistema de educación terciaria, en relación con lo que ya se ha dicho de la enseñanza superior y la diversificación:

- Universidades. Incluyen no sólo las facultades tradicionales, sino también las ciencias técnicas que en el pasado se impartían en centros llamados «Technische Hochschulen». Los planes de estudio duran cuatro o cinco años, aunque en realidad la duración de los estudios, en la mayoría de las especialidades, es mayor (cinco a siete años).
- Pädagogische Hochschulen (Centros de Formación del Profesorado), donde reciben formación los profesores de enseñanza primaria. Los estudiantes tienen que cumplir los mismos requisitos que para la Universidad, es decir, tienen que estar en posesión del título de enseñanza secundaria (Abitur). Los estudios duran tres años.
- Ingenieurschulen (Escuelas Técnicas). Hasta 1970 se ingresaba con diez años de estudios o con enseñanza primaria y experiencia profesional; después de tres años de estudios se obtenía el título de «Graduierter Ingenieur» (ingeniero graduado). En el curso 1970/71 se elevó estos estudios a la categoría de Fachhochschulen (Escuelas de Tecnología Avanzada). Ahora es necesario tener doce años de estudios.

El número de estudiantes (en miles) evolucionó así:

	Univer- sidad	Universidad integrada	Centros Form. Prof.	Bellas Artes	Centros Form. Sup.
1969	316	—	62	10	87
1978	609	56	69	15	165

Total 1969: 475.

Total 1978: 914.

Esta estructura constituye un sistema bastante bueno de diversificación, con cierta movilidad, principalmente desde las Universidades a los Centros de Formación del Profesorado y de las Escuelas Técnicas a la Universidad. En la medida en que existían suficientes plazas en las universidades, la opinión pública no consideró que estas instituciones estuviesen estrictamente separadas unas de otras en un sistema de salidas sociales únicas, porque en la función pública alemana, que absorbe más del 50 por 100 de todos los licenciados universitarios, existen normas formales estrictas para las distintas carreras.

Los estudios en las otras instituciones son callejones sin salida. Con el aumento del número de estudiantes surgieron los problemas. En los años en que había escasez de licenciados, el título universitario era casi una garantía de trabajo cualificado. De esta manera, se registró una avalancha de estudiantes en las universidades y los demás centros y escuelas quedaron como accesorios dentro de la Universidad.

UNIVERSIDAD INTEGRADA

La propuesta más radical para solucionar los problemas mencionados es la idea de la Universidad integrada que algunos acogen entusiásticamente, pero que la mayoría rechaza por ilusión idealista. La idea consiste en ofrecer la diversidad en la unidad en orden a facilitar la movilidad como un medio de adaptación de elecciones prematuras entre la amplia masa de estudiantes.

Fue Dahrendorf quien en 1967 desarrolló la idea de una Universidad integrada, comprensiva de todos los elementos estructurales dentro de un sistema de conexión organizada en las diferentes instituciones de enseñanza superior.

Todas las actividades de enseñanza e investigación de una amplia diversidad de especialidades deberían resolverse en una combinación organizativa integrada o en cooperación, sin destruir las peculiaridades de sus componentes. Según la definición dada por Hess (2):

Cooperación significa: Asociación más o menos cerrada de instituciones independientes, donde la base mínima son los acuerdos mutuos y la máxima la existencia de algunos planes de estudios comunes y órganos conjuntos.

Integración significa: Organos conjuntos de gobierno y planes de estudios comunes en los que converge la autonomía original de las instituciones tan plenamente como sea posible, en una única organización unificada.

Hubo una fuerte oposición al modelo de integración presentado por el Consejo de Ciencias y la Conferencia de Rectores de Alemania Occidental. En la declaración de esta última se puede leer:

«El establecimiento de las universidades integradas significa la integración dentro de especialidades unitarias de las disciplinas relevantes en las instituciones actuales. Se rechaza la separación de especialidades según la institución de origen. La Universidad integrada tiene un único cuerpo de enseñantes y un único cuerpo de estudiantes.» No se puede negar que este modelo es ambicioso y radical e implica muchos problemas, riesgos y peligros. Las universidades temen perder calidad; los centros no universitarios temen que la integración reemplace sus planes de estudio, ahora orientados a la práctica, por una academización, y de esta manera todas las instituciones caerán dentro de la crisis de la Universidad. Existen dudas sobre diferencias de plantilla, problemas de admisión, de investigación y enseñanza y el temor de que surjan instituciones gigantes. Estos problemas son reales; sin embargo, una crítica objetiva del desarrollo no puede evitar el presentimiento de que la verdadera razón de tan abierta hostilidad se basa a menudo sólo en los prejuicios y el egoísmo personal.

Tal es la situación actual. Las leyes demandan todavía una Universidad comprensiva como integración o cooperación. Pero tanto el Consejo de Ciencias como la Conferencia de Rectores solicitan una pausa para observar la evolución de las universidades integradas ya formadas en Nordrhein-Westfalen y Niedersachsen.

En todos los casos estas instituciones se establecieron sin la participación de una Universidad existente, pero se sabe que tienen rango universi-

tario y que ofrecen una variedad de cursos de larga y corta duración en muchas disciplinas. Existen planes para la creación de más universidades comprensivas o integradas que incluyan las actuales universidades de varios estados.

En relación con la creación de este nuevo tipo de institución, hubo muchas discusiones sobre la estructura de los planes de estudios. Además de la forma continua del curso, según el modelo anglosajón, es de especial importancia el modelo «Y» en los planes integrados. En este modelo un curso común de dos años viene seguido por diferentes especialidades de un año para el título orientado hacia la práctica o de dos años si está orientado hacia la especulación científica.

REFORMA DE LOS PLANES DE ESTUDIOS

Una de las objeciones más importantes contra la Universidad integrada es que la reforma de los planes de estudios debe tener prioridad antes que los cambios de tipo organizativo. Por esta razón, la nueva Ley-Marco para las instituciones de enseñanza superior contiene un párrafo especial para el establecimiento de «Studienreformkommissionen» (Comisiones para la reforma de los estudios) a nivel federal y para todas las especialidades. El gobierno puede reforzar las recomendaciones de estas comisiones sobre las instituciones. Las comisiones están compuestas por miembros de las instituciones, delegados estatales y expertos profesionales.

Esta nueva acción legal margina completamente la cooperación entre la Conferencia de Ministros de Educación y la Conferencia de Rectores de Alemania Federal que tan abundantes disposiciones efectivas ha producido para los planes de estudio de algunas especialidades. Los planes en las diferentes universidades eran similares y un estudiante podía cambiar de Universidad durante sus estudios, sin el peligro de una uniformidad estúpida.

No se puede negar que en algunas especialidades, particularmente en humanidades, existe todavía una falta de coordinación y de reforma de los planes de estudio; sin embargo, en otras especialidades no hay necesidad de presión, pues la reforma de los planes de estudio se acepta como una tarea permanente, por ejemplo, en ingeniería.

En la reforma de los planes de estudio hay dos conceptos que juegan un importante papel: interdisciplinariedad y proyecto de estudios. Ambos corren el peligro de ser mal aplicados, sobre todo por aquellos que creen haber descubierto una idea nueva perfecta, mientras que, por ejemplo, las ciencias naturales y la ingeniería son interdisciplinarias por naturaleza y al mismo tiempo los estudios de proyecto no son nada nuevo en las ciencias de ingeniería. El peligro es que algunas personas creen que debe educarse a una persona para problemas muy complejos, en lugar de estimular la cooperación de expertos de las disciplinas necesarias para resolver estos problemas. Deben de tenerse conocimientos bien fundamentados en un campo y capacidad de entendimiento para otros. Es decir, que la enseñanza interdisciplinaria es un ejemplo típico para estudio con un ciclo adicional después de la titulación en una disciplina conexas.

En cuanto a los estudios de proyecto, algunas personas cierran los ojos ante el hecho de que se necesita por lo menos un conocimiento básico antes de empezar un proyecto y que no es suficiente juntar algunos conocimientos

suelos para abordar un problema específico. Con un buen conocimiento básico, los estudios de proyecto resultan mucho más satisfactorios.

REFORMA DE LA FORMACION DEL PROFESORADO

La reforma de la Formación del Profesorado es especialmente importante por el hecho de que la mitad de todos los estudiantes quieren ser profesores, además de que esta reforma es de por sí extraordinariamente compleja. De ahí que esté siendo muy discutida y no por razones objetivas, sino porque el nuevo concepto destruye la jerarquía tradicional de los profesores.

Alemania tradicionalmente ha contado con un sistema escolar vertical, con enseñanza obligatoria de nueve años a partir de los seis años de edad:

- Volksschule (escuelas primarias), que comprenden dos partes consecutivas:
 - la Grundschule (seis-diez o seis-doce años de edad), y
 - la Hauptschule (diez-quince o doce-quince años de edad). Se discute el añadir un décimo año.
- Realschule o Mittelschule (escuelas secundarias) para los jóvenes de diez a doce años o de doce a dieciséis años, con programas especiales de formación profesional.
- Gymnasien (centros de bachillerato) para jóvenes de diez a diecinueve años o de doce a diecinueve años, imparten la enseñanza secundaria general que acaba con el «Abitur» o «Reifeprüfung», el cual permite el acceso a la Universidad para todas las especialidades (Hochschulreife) o para algunas específicas (fachgebundene Hochschulreife). Posteriormente se reorganizó el segundo ciclo del Gymnasium, en muchos casos por un curso único, en lugar de clases continuas, en las que se ofrecían disciplinas obligatorias y optativas en cursos básicos e intensivos e introduciendo un sistema modular para evaluar la calidad del estudiante (Reformierte Oberstufe). Los profesores del Gymnasium tienen que realizar cuatro años de estudios universitarios y después de aprobar los exámenes finales (Staatsexamen) siguen un período de prácticas con sueldo en un Gymnasium y en Seminarios especiales (Studienseminare) que duran dieciocho meses y que terminan en un segundo examen de estado.

Se pretende, y parcialmente ya se ha conseguido, reemplazar este sistema de estudios en diferentes instituciones de enseñanza terciaria para diferentes tipos de escuelas, por la formación de profesores para tres grupos distintos de edades (Stufenlehrer) en universidades integradas.

La reforma de los planes de estudios intenta también combinar los cuatro elementos principales de la formación del profesorado con un plan de estudios bien modulado. Estos cuatro elementos son: el conocimiento de las materias elegidas (Fachwissenschaft), el conocimiento de los métodos de enseñanza adecuados a las materias elegidas (Fachdidaktik), las ciencias de la educación en general (Erziehungswissenschaften or Pädagogik) y la experiencia práctica en una escuela (Schulpraxis). Las tendencias actuales van contra el peligro de dar más importancia a la didáctica en detrimento de la materia en sí.

Las universidades integradas de Nordhrein-Westfalen imparten ya estos cursos de formación del profesorado para los tres grupos de edades, pero hasta ahora están todavía vinculados con los diferentes tipos de escuelas.

LA ENSEÑANZA TERCIARIA Y EL MERCADO LABORAL

Hasta hace poco el certificado de Aptitud General (Abitur) resultaba ser un pasaporte para un camino seguro de éxito en el mercado laboral. Este certificado abría las puertas de la Universidad sin más dificultades y garantizaba con bastante seguridad una carrera profesional. Todos los licenciados de Universidad y de otras instituciones de enseñanza superior eran absorbidos fácilmente por el mercado laboral. La situación actual es diferente y, debido al alto índice de estímulo al estudio en el pasado, las crecientes desilusiones han llevado a que todos se lamenten de la superproducción de títulos académicos como un derroche de dinero público y como fuente de ciudadanos muy preparados pero insatisfechos. La razón de esta situación es la existencia del rápido aumento del número de estudiantes, al mismo tiempo que el descenso agudo del crecimiento económico y de los fondos públicos disponibles. En Alemania, más del 50 por 100 de todos los licenciados eran absorbidos por la Administración Pública mediante un sistema seguro y bien remunerado. Actualmente, los ministros de finanzas prevén que este porcentaje sufrirá un fuerte descenso hasta el 15 por 100, mientras que las industrias declaran que no existe posibilidad de aumento del número de puestos de trabajo.

De esta manera, el paro de licenciados se ha convertido en un tema de discusión pública, en general con un tono catastrófico exagerado. Se trata de un problema grave para el que no existe una solución sencilla. En una sociedad libre y pluralista, el ajuste oferta-demanda no es sólo un problema de planificación estatal. Hay que resaltar que la predicción en este campo no ha resultado un éxito debido a la falta de cantidades concretas respecto a las necesidades y suposiciones inevitables. Así pues, no se puede hacer más que informar sobre la situación presente y las tendencias probables, así como señalar con énfasis que el estudio en los centros de enseñanza superior ha dejado de ser una garantía de alto prestigio y rentabilidad. Por otra parte, tampoco se puede concluir con que el nivel de desempleo presente de licenciados sea todavía más bajo que el nivel de desempleo global y que una buena educación facilitará siempre el ajuste en un mercado de trabajo inseguro e inestable.

PARTICIPACION Y TOMA DE DECISIONES

El problema de la participación, que levantó tantas dificultades al comienzo de la contestación estudiantil, ha ido perdiendo, cada vez más, su poder explosivo. La demanda radical «un hombre, un voto» nunca tuvo un papel decisivo en Alemania. La controversia era la lucha por una paridad tripartita, es decir, por órganos de decisión formados por catedráticos, profesores no numerarios y estudiantes, o profesores, estudiantes y personal no docente en igual número. Esta controversia llegó a su final por decisión de la Corte Constitucional (Bundesverfassungsgericht) al reglamentar que

los profesores tendrían mayoría de votos en cuestiones de investigación y reclutamiento de personal. Los distintos estados han fijado diferentes paridades para cumplir esta condición, pero todos los grupos de miembros de la Universidad toman parte en la toma de decisiones.

Existe un buen número de quejas de que los diversos órganos han acabado por perder el tiempo y siendo ineficaces. Generalmente esto es simplemente prueba de la propia ineficacia. De hecho, la ampliación de la base en el proceso de decisión mediante la participación junto con el principio de representación de todos los grupos, es decir, también de los catedráticos que en el pasado fueron miembros de los organismos en razón a su cargo, ha promovido políticas más adecuadas frente a muchos problemas, particularmente frente a las reformas de los planes de estudio, en los cuales el personal docente no numerario era muy activo. Goldschmidt tiene también razón al decir que la participación estudiantil, en particular, no ha conseguido las altas expectativas de sus defensores radicales, sino que donde no ha decaído por falta de interés se ha convertido en una cuestión de rutina, contribuyendo, sin espectacularidad, pero de una manera constructiva, a la toma de decisiones.

OBSERVACIONES FINALES

Por último, hay que resaltar que no existe un único sistema educativo verdadero. Educar a la gente quiere decir fijar unas ciertas orientaciones. Esto es una cuestión política donde no se puede juzgar en sentido científico si una cosa es correcta o incorrecta. El sistema educativo es la vía para lograr los fines propuestos. Este camino ha de estar abierto a los cambios, ya que la enseñanza en una sociedad democrática siempre será un campo de discusión permanente, según las necesidades fluctuantes de la sociedad en un mundo en transformación con diferentes consecuencias en cada país. Pero no sólo se aprende de la propia experiencia —sean éxitos o fracasos—, sino que también vale la pena prestar atención a los intentos en otros países, teniendo presente que mientras que la expansión de la enseñanza terciaria es una tendencia internacional, la solución de los problemas depende en gran medida del pasado histórico, cultural y económico de cada país.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Lord Annan: «The distinctive role of the university in the structure of higher education». CRE-Paper, 21st session, Vienna, noviembre 1970.
- (2) International Association of Universities: «Problems of integrated higher education». «Papers», núm. 11. París, 1972.
- (3) M. Trow: «Problems in the transition from elite to mass higher education». O.E.C.D. París, 1973.
- (4) International Association of Universities: «The university and the needs of contemporary society». «Papers», núm. 10. París, 1970.
- (5) «Creative Renewal in a time of crisis». Massachusetts Institute of Technology, 1970.